

¿Quién puede vivir un Cursillo?

¡Tú!... ¿por qué no ?...

El Cursillo se destina a todas las personas que desean armonizar su interioridad y autentificar su relación con Dios y con sus semejantes. Se dedica a toda persona equilibrada, madura, capaz de captar el mensaje evangélico y de comprometerse al servicio del prójimo. Es abierto a las personas de toda clase social, hombre o mujer, persona casada ó soltera. Ha sido concebido particularmente para los laicos pero la invitación se hace igualmente a los sacerdotes y a los religiosos o religiosas. Para los casados, es deseable (pero no imprescindible) que ambos cónyuges proyecten participar en ello, porque es una experiencia que hondamente aprocherán los esposos compartiéndola. Es importante notar que el Cursillo no es reservado a los que frecuentan la Iglesia. Aún los que se han alejado de la práctica religiosa pueden vivirlo.

Sin embargo, hay que saber: Que la experiencia del Cursillo no es recomendada a todos, en todas las circunstancias. Por ejemplo, el fin de semana del Cursillo no es concebido para ayudar a resolver unos problemas de índole psicológica ó pasar a través de una prueba. El equipo responsable de un Cursillo no es especializado ni en asesoramiento ni en terapia de grupo. A los que están preocupados momentáneamente por un problema por solucionar ó que pasan a través de un periodo de inestabilidad emocional, se sugiere fuertemente de postergar la participación al Cursillo. Sólo una vez que se estará en vía de recuperar la estabilidad emotiva, se podrá sacar un real provecho de esa experiencia.

Candidatos particularmente buscados

Si hemos hablado de los que pueden hacer su Cursillo, hay que pensar también en lo que deberían hacerlo... Enfocando en la fuerza del testimonio para cristianizar los ambientes, los fundadores del MCC dieron un cuidado especial a la búsqueda de personas claves en los diferentes ambientes que querían evangelizar. Se precisa ahí que el candidato ideal para un Cursillo, es él o la ... que tiene cualidades de líder, que tiene influencia dentro de su ambiente, la persona cuyas opiniones cuentan, cuyas decisiones provocan cambios, cuyas actitudes arrastran, es la persona que rehúsa resignarse a una vida mediocre y que trabaja por construir un mundo más humano y más fraternal, la persona sociable, apta al trabajo de equipo, solidaria, generosa, preocupada de los demás y del mundo. Esas cualidades pueden encontrarse en un "alejado de Dios y de la Iglesia": él puede tener, en potencia, el calibre de un verdadero líder cristiano. Numerosos jóvenes, hoy, pueden entrar en esta categoría. Siendo un Movimiento de acción, el Cursillo contará siempre con la presencia dinámica de los nuevos convertidos y de los jóvenes. Sucede a menudo que son los más ardientes para comprometerse y para testimoniar del Reino, saliendo de un Cursillo... como nuevos san Pablo. Recordemos que la experiencia de los tres días no es un fin sino una etapa. Vivir un Cursillo es más que una inolvidable experiencia, ¡es el inicio de una vida nueva!